

137 4

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado a Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre... 3 ptas.

Año..... 6 ptas.

Provincias semestral... 6 ptas.

Año... 3 ptas.

Extranjero año.... 16 ptas.

25 ejemplares.... 2,50 ptas.

Número atrasado... 0,30 ptas.

R-2537

137 4

Anuncios: 30 céntimos línea.

Año VIII

Madrid 1 de Enero de 1903.

Nº 371

El barómetro de España.



—¡Loado sea Dios! ¡Siempre amenazando tormenta...!!

Jueves de Gedeón.

—Prepara, amigo Calinez, tus bártulos y vámberos.

—¿Dónde nos vamos, Gedeón?

—A donde está, según dicen, nuestro porvenir; al otro lado del Estrecho.

—Qué bromas gastas, ilustre amigo! Podías haberme dicho sencillamente que ha llegado la época de echar los estrechos, sin hablarme para nada del porvenir ni del preparativo de los bártulos. Poco que á mí me gusta eso de salir aparezado con la Cibeles ó con la emperatriz viuda de la China ó con D. Raimundo Fernández de Villaverde.

—Calinez, tú no te hallas á la altura de las circunstancias. Todos los españoles que hoy piensan y discurren se preocupan hondamente, no de esa costumbre vulgar y casera de echar los estrechos solemnizando con tan necia práctica la terminación del año, sino del terrible problema que para nosotros acaba de plantearse en el imperio del Mogreb. Nuestro porvenir está allí, y no en que tú salgas aparejado con D. Raimundo Fernández de Villaverde.

—Vaya, será verdad, puesto que tú lo dices; pero yo te confieso ingenuamente que estimo más una sonrisa cariñosa del jefe de Besada, que cuantos territorios pueda concederme en sus fantásticos dominios el fantástico Sultán. Aparte de ello, no iba yo tan descaminado hablándote de los estrechos cuando tú te referías á nuestra situación al otro lado de cualquiera de ellos. No has visto en la esquina próxima á una viejecita endeble y rugosa, vendiendo a la luz de una vela motes nuevos para jarras y galanes?

—La he visto, y quería.

—Que esa viejecita rugosa y de pocas luces era nuestra Madre España, preparando los estrechos para que Inglaterra y Francia se lleven las mejores parejas de la reunión y se diviertan bailando, las cuales les venga en gana. Hace ya mucho tiempo, Gedeón amigo, que á España en todos estos días internacionales le toca siempre la de perder. Así como hemos cogido bien la pataleta de la estafadora que la pasaba en la calle de Ferraz, cogimosmos ahora al Pretendiente que le despojó el trono de su herencia, Abd-el-Azis, y que premio recibimos a cambio de esto? El mismo que nos ha concedido en cuanto ha llegado a París la interesantísima hija de los Humbert, esa encantadora criatura á la cual dedicamos tantos artículos sentimentales, la inocente Eva. Nos ha llamado primados y súcios! Y la verdañal razón por muy súcios que seamos, es que la inocencia es su respeto natural y hemos tenido la cortesía de no decírselo. Figurate pues, que llegamos al excelente Bu-Hamara y sólo enmendamos la boca del Azis. Le faltaría tiempo al bueno del

hombre para llamarnos sucios, y eso que según he leído, Bu-Hamara significa poéticamente «padre de la burra». Dejemos en paz á los padres y á los hijos de las burras del otro lado del Estrecho y del otro lado de los Pirineos; harto tenemos que hacer en casa con ir colocando de manera que no moleste demasiado la nariz de Sanchez. Tú...

—Oh, espíritu sanchi-pancesco, vulgarete y apocado. Con esas bajas y villanas ideas pretender pertenecer á una nación generosa!

—Todavía me duelen las espaldas de nuestra última generosidad. Y luego, Gedeón, que no voy en tan mala compañía. Recuerdo que no hace mucho tiempo profirió el general López Domínguez su célebre frase de «¡á Melilla ó á mi casa!» y se quedó, efectivamente, en su casa con el tercer entorchado y una cría mixta de canario y jilguero. ¿Por qué no he de hacer yo ahora lo que hizo entonces el general? Que fiebre de movimiento te ha entrado para mandarme liar los bártulos y seguirte al otro lado del Estrecho?

—Canalejas ha ido ya.

—Razón de más para que no vayamos nosotros. También fué á Cuba, y en cuanto volvió de ella tuvimos que evacuarla á la fuerza.

—Reconozco, Calinez, que ese argumento tuyo me produce cierta impresión... Pero, bah! argucias sofísticas que toda almanoble debe de despreciar. Si no vienes conmigo iré yo solo, porque mi porvenir está al otro lado del Estrecho y no he de ser infiel á mi porvenir.

—Escucha, Gedeón; sentiría en el alma que te precipitaras; reflexionemos seriamente. Va Francia á Marruecos?

—No, no va; Francia no cree llegado todavía el momento de la intervención, y se manifiesta partidaria, ocurrá lo que ocurra, del *statu quo*.

—Va Inglaterra entonces.

—No, tampoco va. Considera asimismo que la intervención está aún verde y se declará igualmente partidaria del *statu quo*.

—Por consiguiente, la única gran potencia que va á Marruecos eres tú.

—No, ya ha ido Canalejas.

—Pero D. José no ha ido á intervenir, sino á estudiar, á estudiar el problema para cuando le toque resolverlo desde la Presidencia del Consejo de Ministros. Ya ves que aún tenemos tiempo de intervenir en el imperio marroquí. Sigue, por consiguiente, el ejemplo de Francia, é Inglaterra, decidete por el *statu quo*, deshaz tus maletas y quedémonos en Madrid echando los estrechos para ver si salimos con Maura, que es hoy el ideal de todos los españoles encariñados con la idea de ser padres de la burra, quiero decir de la patria.

—Ingenio Calinez, valientemente por tu amistad venida en punto encantador de intervenir en Marruecos. Créeme

que ese proyecto me seducía. Amenazados como estamos desde hace tiempo los españoles de que nos *intervengan* las demás naciones, me causaba verdadero regocijo el efectazo que en Europa produciría la siguiente declaración hecha por nuestro embajador perpetuo en París, Sr. León y Castillo: «Una vez demostrado que la policía española es la más perspicaz del continente, Gedeón se ha creído en el caso de intervenir en el conflicto de Marruecos.» ¡Qué pánico en todas las cancillerías!

—Déjalo para más adelante; todos los que entienden algo de los marroquíes, aseguran que en ese destrozado imperio las sublevaciones son el pan nuestro de cada día. Los padres de las burras aparecen con asombrosa frecuencia, no dejándose tiempo al Sultán ni para cumplir sus deberes del harem en bicicleta. ¡Como que hay quien asegura que ha pedido á España, para brillar el cumplimiento de esos deberes, una remesa de Luises!

—¡Ah, ya! montando en *tandem*.

—Es posible, y puesto que merecía mis consejos renuncio a atravesar el Estrecho; y, dadas esas motivaciones, hemos hablado de los Luises, ocupémonos de algo que provocará grandes discusiones en el simpático Centro de la calle de Zorrilla. Hablamos del casamiento de D. Jaime, asunto que se halla sobre el tapete del sugestivo padre Castro.

—¡Qué cosas tiene el padre sobre el tapete!

—Verás, los prohombres carlistas se han vuelto muy pacíficos. El *statu quo* les seduce lo mismo que á mí, á Francia y á Inglaterra. Hace tres ó cuatro semanas visitaron en Venecia á nuestro Bu-Hamara, y éste, que después de una vida económica bastante azarosa se halla hoy metido en metales y con una mujer tres veces y guapa, les dijo á las primeras de cambio que no tiene ya maldita la gana de hacer el Bi.

—Declaración que les agradaría en extremo a sus pacíficos prohombres.

—Naturalmente; pero existía para la realización de tan tranquilos propósitos una pequeña dificultad, y es que D. Jaime, el heredero del Bi, se muestra sumamente belicoso y habla de lanzar el trono á su padre si éste no se lanza al campo.

—¡Qué terrible conflicto!

—¿Cómo satisfacer al mismo tiempo los propósitos tranquilos del Padre y los proyectos guerreros del Hijo?

—Siendo era una cuestión digna del Espiritu Santo!

—Dijo don Pío Barrio y Mier da con la sotijona:

—Ese hombre, de apellido compuesto pero incompleto, siempre da con algo.

—Al punto que D. Jaime quiere guerra.

—Y nos obligamos que se case.

—Tanta, ya verás.

—Una vez casado, no ha de faltarle

con quién reñir, nosotros continuaremos pacificame con nuestra acta, nuestra misa y tra doña Luisa. Y ahí tienes tú, adia tan sabia resolución, ya le anduscando novia por todas las Cortes uropa.

—Vamos, que bien los carlistas se dedican ahora ár los estrechos.

—Así parece.

—Y no han todavía con la pereja?

—Creo que n.

—Diles que le quen un profesor de francés.

—¡Como! ¿Prdes que D. Jaime se case con un pror de francés?

—¡Quita de! Que le busquen un profesor de frua, y casado.

—Ah, ya!

—Seduce á hujer, se escapa con ella, les echan bendición, y ya está. ¡Es la única mra que tienen hoy de matrimoniar si el ergo los principes reales!

Juicio gedeón del año 1903

(Entresacado diestro «Almanaque» y no presentad ningún concurso.)

—Libri, mesmos justos,
fuera es nos alegramos,
pues el año comienza
de veras serio nuevo.

Profetas calendario,
zaragozanos pueblo,
siempre al er sus pronósticos,
lo mismo cosa que en verso,
del año desdruñaban,
siempre sé y en serio:
«¡Cómo van á hacer juicio
de un año sitaderol!»

Y esa ete cantinela,
tantas vecespiendo,
nos hizo peir á todos
que los años eran buenos,
que les faba un tornillo,
y que buscan un médico,
y que todoserían
vivir en casie Ezquierdo.

¡Hora es que los profetas
los pesimismos dejemos!
Caso es de ricta justicia
ver el porve risueño!

—Y cómo! El año entrante
tiene juicio, está enfermo,
viene rebosso vida,
trae bienes, inda remedios...

No á toduestro planeta
quiero predir con esto...
¡Sólo en mi is me fijo!
¡Sólo á Espa me refiero!

Preside etho Silvela,
pues presidel ministerio,
y á varios días mayores
puso en los partamentos.

Y si en ellimpio hay juicio
y hay orden qué más ejemplo
para imitarlosotros
ser justos benéficos?

Habrá paz habrá abundancia,
cesarán nuevos empeños,
completamente felices
con tublo viremos.

Maura, en sos y costumbres
hara un colosal arreglo,
cambiando pr cosas nuevas
males y prejicios viejos.

El de Toca suple Sánchez
hara Marina l momento,
y ya ofrece ss narices
para casco deun crucero.

Es posible, ¡Qué, seguro!
que el de Abarzuza, correcto,
nós de la Buenaventura
para el affair extranjero.

Vadillo han las delicias
de la Industria y del Comercio
que no por tirar al monte
ya á dejar el talla huérano.

Para la Instrucción, Alende
tiene el nombre muy bien puesto,
pues si de aquende la gran
ira allende sin remedio.

Linares es una vía
que yo gustoso celebro
y es general como el otoño
y también se llama Arsenio.

Barbero Justicia, ya muestra
lo justo del nombramiento
pues de la época pasada
dejo graciosos recuerdos.

Y el consejal Villaverde,
Capido, Necker y obeso,
una vez más pondrá el oro
por ser anciano, á buen precio.

Ortista, digna de aplausos
en la que todos son premios.
¿Quién dudará, en vista de ella,
de que nos protege el cielo?

Año feliz nos aguarda!

Vida nueva, caballeros!

El espíritu tranquilo,

la bolsa llena tembremos,
todos seremos juciosos
muy morales y muy serios
muy honrados y muy dignos

y con la mar de talento.

No habrá timos, ni habrá atracos,
ni violaciones, ni incestos,
ni crímenes pasionales,
ni riñas, ni juramentos.

Terminarán los teatros
muy temprano; no habrá juego,
divetos y coupletistas
se alejarán en silencio.

habrá gozos por las tardes
en casi todos los templos
oiremos la santa misa
con el debido respeto.

No habrá barro por las calles,
ni polvos en los paseos,
y hasta nuestro traje mismo
será limpito y correcto.

Todo muy bonito! Todo
muy apañadito! Y eso
nos colocará á la altura
que en justicia merecemos.

Eso es lo que proferizo
tal porvenir entreveo,
y será, en verdad, muy triste
que nos salgamos del tiesto...

Pues aquí somos á veces
tan bromistas y tan tercos,
que no es difícil que hagamos
á los dioses un desprecio...

Y fuera desagradable,
poco justo y poco serio,
junto á los dioses mayores
el hacer aguas lo mesmo!

comulgando á críticos, periodistas, revis-
teros, etc., etc., porque no citan *«Quo
vadis?»* como una de las pocas maravillas
contemporáneas... ¿Qué necesidad tengo
yo de indisponerme con un hombre tan
amable como D. Sinesio? Y quién me
manda decir, por ejemplo, que *«El rey
mago»* no vale un pimiento, si luego se
llenarán de pimientos todos los teatros
de España, ó lo que es igual, se hará por
sopa el susodicho *«Rey»* sin miedo á los re-
publicanos?

Admiremos, pues, la inocencia de don
Sinesio, que le permite escribir cosas ino-
centísimas para las funciones de Inocen-
tes, que se tragan luego, sin protesta, to-
dos los inocentes de España.

¡Jamalajá!

(COSAS SUELTAZ DE MARRUECOS, ANOTADAS POR
EL MORO DE LOS DATILES)

Aben-Canalejas se marchó á la guerra
del moro, dejándose aquí á Aben Morote.

—Tenga usted mucho ojo! —les decía
éste.— ¡Mire usted que los moros no se pa-
ran en pelillos!

—Bah, bah! — exclamaba Aben Ca-
nalejas. — Yo ya llevo unos latifundios
preparados.

— Repito que mucho ojo! — replicó Aben-
Morote — y acuérdese usted del cuento
popular del moro ensoberbecido: ¡A mí
con latifundios en rama!

* * *

Mohamed el Raggi es conocido en
Marruecos por el *Pad-e de la burra* (Bu-
Hamara), porque siempre monta en una
pollina.

— No le encuentran ustedes cierto pare-
cido con Mohamed Sagasta?

— No es verdad que este último Moha-
med hace muchos años que va por el ca-
mino del progreso montado en un ani-
malito de raza asnal?

— Y lo malo es que jamás se le va la
burra.

— Y lo peor es que ahora si que ha caído
de su burro.

* * *

Por fortuna, la cuestión de Marruecos
nos coge tan bien preparados como de
costumbre.

Tenemos todos los barcos á componer;
á Sánchez Toca, con ambos puños en la
nariz derecha, y en el ministerio de Es-
tado á Abarzuza, á quien basta añadirle
por el principio un Muley, para que pa-
rezca un jefe de kabila rebelde.

Muley Abarzuza. — Eh, qué tal?

— Es un nombre apropiadísimo para
asustar á los diplomáticos marroquíes.

— ¿Qué les parecería á ustedes si le en-
viáramos á Fez?

— Porque aquí, aunque le añadimos el
Muley, no ha de servirnos para cosa
mayor.

* * *

Tenemos noticias muy curiosas y foto-
grafías muy interesantes de Su Majestad
xerifiana.

En los retratos se representa al Sultán
agarrado á una bicicleta.

— Y qué falta le haría ahora al aprecia-
ble Abd-el-Azis!

— Porque nos parece que sus propios va-
sallos le van á batir el record.

* * *

Al ministro de Marina le ha venido
Allah á ver con esto de los moros.

Gedeón, moreno

Declaro que he pasado muy felices
Pascuas, riéndome como un bendito, con
las obesidades que han aparecido en es-
tas tardes últimas por esos teatros de
Dios.

No soy tan exigente como mi amigo y
comunicante, el autor de la carta que
inserté en el número pasado, y por lo
tanto me divierto mucho con los estre-
nos de Pascuas, y pongo la cara de idem,
perdonando lo que, estrenado en no-
ches de orden, censurariamos todos en
nombre de una porción de cosas que ge-
neralmente no entendemos.

Me contento, pues, con que las obras
que nos sueltan esas tardes tengan gra-
cia, y no me entretengo en divagar sobre
su verosimilitud y demás zarandajas. Y
doy mi *regium exequatur* para que pasen
al cartel de noche, obras de tarde, como
Los hijos artificiales y *La «Ciclón»*, por
ejemplo, en que se ríe uno «á viente
dasabrochado».

En cambio, si por mí fuera, *«El rey
mago»*, obra tam'ien de tarde, pasaría al
cartel de la mañana... ¡Re-Jehová y qué
malito es el tal *«Rey mago»*!... Es decir...
No me atrevo á escribir lo que me pare-
ce, no salga después D. Sinesio con otra
cartita como la famosa del *Heraldo ex-*

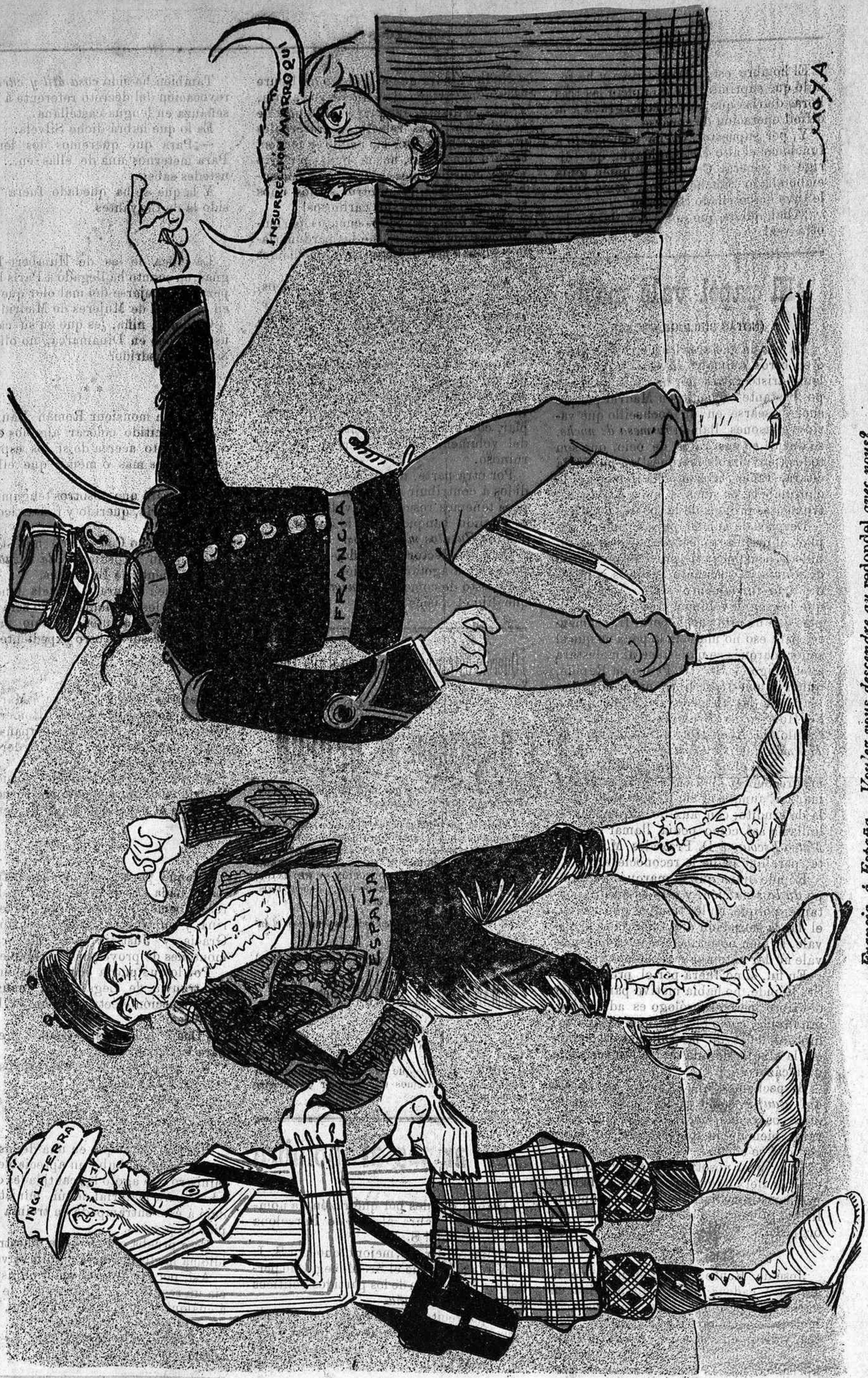
La revolución desde arriba.

(Gran tienda de saldos de A. M.)



Se mide por varas... de alcalde.

Novilladas de invierno.



Francia, à España.—Voulez vous descendre au redondel avec nous?
Inglatera, à la misma.—Osté bajar á haser con nosotros la bonita mojiganga de Las
odaliscas y el sultán, if you please...
España.—Grazias, ya sé lo que son esas mojigangas: vosotros os divertiríais y yo me
llevaría las cornadas.

El hombre está agotadísimo y ha tenido que suprimir por completo las tres horas diarias que antes conseguía a la difícil operación de sonarse.

Y, por supuesto, ya ha comenzado a funcionar el alto Estado Mayor que dirige el general Cervantes, quien tenía embottellado Sánchez Eoca, como antes le tuvo embottellado Simpson.

¡Allah quiera que no se los descorche otra vez!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

En vez de gastarse los cuartos en jacas ó en otros animales divertidos, el opulento aristócrata señor marqués de Campo, bastante conocido en Madrid porque suele pasearse en un cochecillo que varios guasones llaman la mesa de noche, se dedica en sus ratos de ocio, que son todos (enviable marqués!), a pulsar la citara, tañer la zampolla ó soplar la churumbela: en suma, a manejar los instrumentos propios de la poesía popular.

Después de mucho pulsar, tañer y soplar, el preinserto señor marqués ha tenido la ocurrencia de publicar un tomito de *Cantares*, bastante insultos y faltos de todo fundamento serio. Verdad es que hay en el volumen tres ó cuatro coplas que no están mal, pero, francamente, para eso no merecía la pena de que el señor marqués se molestase ni molestara á su amigo el Sr. D. Pedro de Répide, quien ha puesto al libro un prólogo hablando de las alamedas del Manzanares, de Homero, de Brahma, de Tibulo, de Catulo, de Aben-Hot, de la estatua de Menmón (así dice, *Menmón*), del moro en Amir el no vencido, en quien creamos reconocer al acreditado caudillo Almanzor; aunque el Sr. Répide, por echarla de erudito, con auxilio del Lafuente, le llamó así, como podía llamar el viejo Mateo Escolar á D. Práxedes M. Sagasta, para que nadie le reconociese.

Répide opina que el marqués de Campo da la sensación, y esto es más importante, porque, en los tiempos que corren, el dar la sensación ó el tomárla es lo que vale, si bien nosotros opinamos que más vale no dar ni tomar sensaciones ni nada.

En fin, si no fuera por el prólogo del Sr. Répide, no había motivo para hablar del libro, pero el prólogo es admirable, inimitable, como el ave «que alegra voluptuosidades de las sultanas escondida en la atauja dorada de los minaretes de un alcázar.»

Sospechamos que Répide ha puesto ahí atauja como podía haber escrito otra cosa cualquiera, vamos, sin enterarse bien de lo que eso sea, ni saber con qué se come.

Bien, pues nosotros, si tuviéramos los cuartos del marqués de Campo, abandonaríamos inmediatamente todo propósito lírico, ¡y no iban á ser ataujas, digo, orgías!...

**

José de Roure, con quien nos une la siniestra cadena de la complicidad en varios y repetidos delitos que hemos cometido, cometemos y cometeremos juntos, y de quien sólo nos separa la distancia de un cuello que muy bien podría aprisionar la más ancha y más alta garganta de los Pirineos, ha publicado un volumen titulado *Cuentos madrileños*.

Nadie ignora que el talento de Roure es aún mayor que el cuello de su camisa, y más brillante aunque nadie tenga de almondonado. Las relaciones fraternales que ton Roure, con su cuello y con su talento nos llagan, hacen que, en cierto modo, consideremos sus cuentos como sombras nuestras, y nosotros somos unos tíos, vamos, mortales, carinosos!

Estos otoños tenemos cuentos parecidos a los de Roure, pero les perdonaría más el mal de cuello, pero ¿qué hemos de hacerle, si no tienen ninguno?

Son unos cuentos muy buenos chicos, muy sentidos, muy graciosos, muy interesantes y muy ilustrados por Estevan, Huertas, Martínez Abades, Méndez Brinca, Varela y Xaudaró.

Nosotros no los daríamos por todo el oro del mundo, pero Roure y su editor, con una modestia verdaderamente censurable, los dan por dos pesetas el ejemplar, con lo cual, dadas las condiciones del volumen, van á hacer un negocio ruinoso.

Por otra parte, nosotros estamos decididos á contribuir á la ruina de ambos, pues tenemos resuelto conviñernos á un espléndido banquete con lo que produzcan los *Cuentos madrileños*.

Conque, lectores, á aflojar esas dos pesetas y á agotar la edición.

En esto de comer, ¡pa luego es tarde!, que dijo el clásico.

¿Queréis entrar con buen pie en el año 1903?

PUES COMPRAD EL

ALMANAQUE DE GEDEON

que viene de aparecer y que está llamado á obtener el éxito que merece en justicia.

Contiene, entre otras cosas no menos substancial y amena, las CABEZAS DE MINISTROS, EL NUEVO ARTE DE HACERSE LA CORBATA, ESCENAS DEL SALÓN, LA REVOLUCIÓN DE ARRIBA, LA CABEZA DE MAURA, DE NUESTRA COLECCIÓN DE RETRATOS, TARJETAS POSTALES, pensamientos, chascarrillos, efemérides del año 2, etc., etc.

UNA PESETA en toda España y en el interior de Marruecos.

Apresuradse! Ya está de venta en toda España el

ALMANAQUE de GEDEON para 1903

NOTA EN SEÑAL

A los suscriptores que renuevan sus abonos por un año, les regalaremos un ejemplar de nuestro Almanaque.

...y armas al hombro

¿Saben ustedes por qué razón ha nombrado el P. Maura alcalde de Barcelona al Sr. Monegal S. J.?

Primero, por eso, mejor dicho, por S. J.

Y luego porque el Sr. Monegal no pertenece á ninguno de los partidos políticos existentes en España.

El pobrecito Sr. Monegal no es más que un catalanista como una loma.

Y ya se sabe que ese partido no existe... en España.

**

También ha sido cosa útil y curiosa la revocación del decreto referente á la enseñanza en lengua castellana.

Es lo que habrá dicho Silvela:

—Para qué queremos dos lenguas? Para meternos una de ellas en... donde ustedes saben.

Y la que se ha quedado fuera no ha sido la de Cervantes.

**

La chica de las de Humbert-Daurignac, en cuanto ha llegado á París ha empezado á quejarse del mal olor que había en la Cancillería de Mujeres de Madrid.

Carumba, niña, ¿es que en su casa de usted, como en Dinamarca, no oía una maizeta a podrido?

**

También monsieur Roman Daurignac se ha permitido colocar algunos chistes de mal gusto acerca de si los españoles nos lavamos más ó menos que ellos los franceses?

—No será que nosotros tengamos menos porquería, querido y fantástico monsieur?

En el último Consejo de ministros se resolvió un expediente de alzada del Ayuntamiento de Barcelona.

Si signen Maura y Silvela dando por el gusto a los catalanistas, no será extraño que en cualquier Consejo próximo haya que resolver otro expediente de alzamiento.

**

Mientras Canalejas se va á Marruecos á ver si conoce al Roghi, Romero Robledo regresa á Madrid, acompañando á su gran chambelán Sr. Lombardero.

Todo viene á ser lo mismo.

Porque Romero Robledo considera á Madrid como un pequeño Marruecos.

Donde el papel del Roghi lo desempeña él.

**

Aunque parece que los ministros no hacen nada en sus respectivas madrigueras, sabemos de buena tinta que en Marina y en Guerra, en Gobernación y en Gracia y Justicia están elaborándose montones de proyectos formidables.

Por lo que pueda ocurrir, la empresa del tranvía de Leganés ha inaugurado ya la tracción eléctrica hasta el Puente de Toledo.

Cuán bello espectáculo prevemos para la Primavera!

Un cangrejo lleno de ministros en dirección á Leganés.

**

Resulta ahora que en una de las pasadas situaciones hubo un apreciable señor ministro que agotó las cantidades consignadas para material de un ministerio y dejó á éste entrampado en treinta mil y pico de pesetas.

Esto prueba que hay en nuestro rico idioma modismos muy significativos.

Así, por ejemplo, el señor ministro hacía un regalito v. g. un gabán de pieles, á cualquier persona de su arecio, y solía decir al recibir las gracias:

—Eso no vale na' a. ¡Pché! Es de material.

Imp. de Ambrosio Pérez y C. a., Pizarro, 16.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Sucursal

18, Montera, 18

MADRID

Pídale el catálogo ilustrado que se da gratis

MADRID

50 PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Cént. Caja V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos.



Confites antivenéreos
Roob antisifilitico
Inyección vegetal

COSTANZO

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arculitis, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escózores uretrales, purgación reciente o crónica, gota militar y demás infecciones genito-urinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los Confites ó Inyecciones Costanzo, así como para curar cualquier enfermedad sifilitica nada mejor que el Roob Costanzo, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud. Precio de la Inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilitico, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.

Angelo Costanzo

Diputación, 43. Tel.º Barca.

Quiere usted curarse rápida y sencillamente el resfriado, la tos pertinaz y nerviosa, los males de garganta, el trancazo, la fiebre, etc., quiere usted prevenirse contra el desarrollo de una pulmonía, bronquitis, anginas, erisipela, dolores reumáticos y de todo lo que pueda ocasionarle un enfriamiento?

Tome inmediatamente cuatro globulos del gran remedio

NICO GENITALES
DEL DOCTOR MORALESCélebres píldoras para la segura curación de la
IMPOTENCIA, debilidad, esperma torre y esterilidad.Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los
enfermos que las usan. Venta en las principales boticas a
30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 89, Madrid

Al Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Casa fundada en 1860

21 y 23 — Calle de Preciados — 21 y 23

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido en trajes para chalecos y niños, sin competencia, dadas sus calidades y precios como los siguientes:

Trajes americanas, patén novedad, desde 20 pesetas.

Pantalone, fantasía novedad, desde 9 pesetas.

Gabanes, buen género y forros satis, desde 25 pesetas.

Capas, todo su vuelo, desde 20 pesetas.

Precio fijo.

Trajes para niños, desde 10 pesetas.

Depósito exclusivo de los gabanes rusos y charlestones de Palma de Mallorca, que tanta aceptación han mostrado por su baratura y elegante confección:

Rusos, sin forros, desde 30 pesetas.

Rusos, forrados, desde 35 pesetas.

IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el Elixir Laureado DEMONIAS POTENCIALES. Botic. Puerta del Sol, 5. Depositorio exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco

Van por correo.

Borisol

de Torres Muñoz

ANTISEPTICO

ANTITUERDO DESINFECTANTE

Superior al azedo bárbaro y al borato de sosa, más soluble en frío y en caliente, y más eficaz que preservativo y contraseño de las enfermedades, las más cosas y de la piel.

Se emplea contra los mocos de los oídos, ojos, nariz, boca, secretiones de la matriz y otros.

Farmacia, 18, Valencia.

Caja, 2, 25, ptas.

Queréis calzar bien y barato?

BENITEZ,, Atocha, 3, Madrid

(frente a Santa Cruz.)



Longines

Este verdadero, reloj de precisión para bolsillo; esto, unido a la elegancia de sus cajas en níquel, acero plateado, plástico y oro, hace sea tanto demanda su venta y cada día más solicitado por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Pestas, 25 y 27—Madrid

Esto es muy importante

Para comprar camas, cuchetas y muebles, desde lo más lujo hasta lo más barato, por muy poco dinero, solo en los inmensos ALMACenes DEL GRAN BAZAR

Calle de Atocha, 11, 12, 8, 10 y 12
(Frente a la calle de Carretas).

Antes de comprar visítense este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra tienda.

Al por mayor grandes descuentos. Exportaciones a provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios.

No equivocarse, ATOCHA, 8, 10 y 12

(frente a la calle de Carretas).

¿Quién no se casa?

NOVIAS Y FORASTEROS

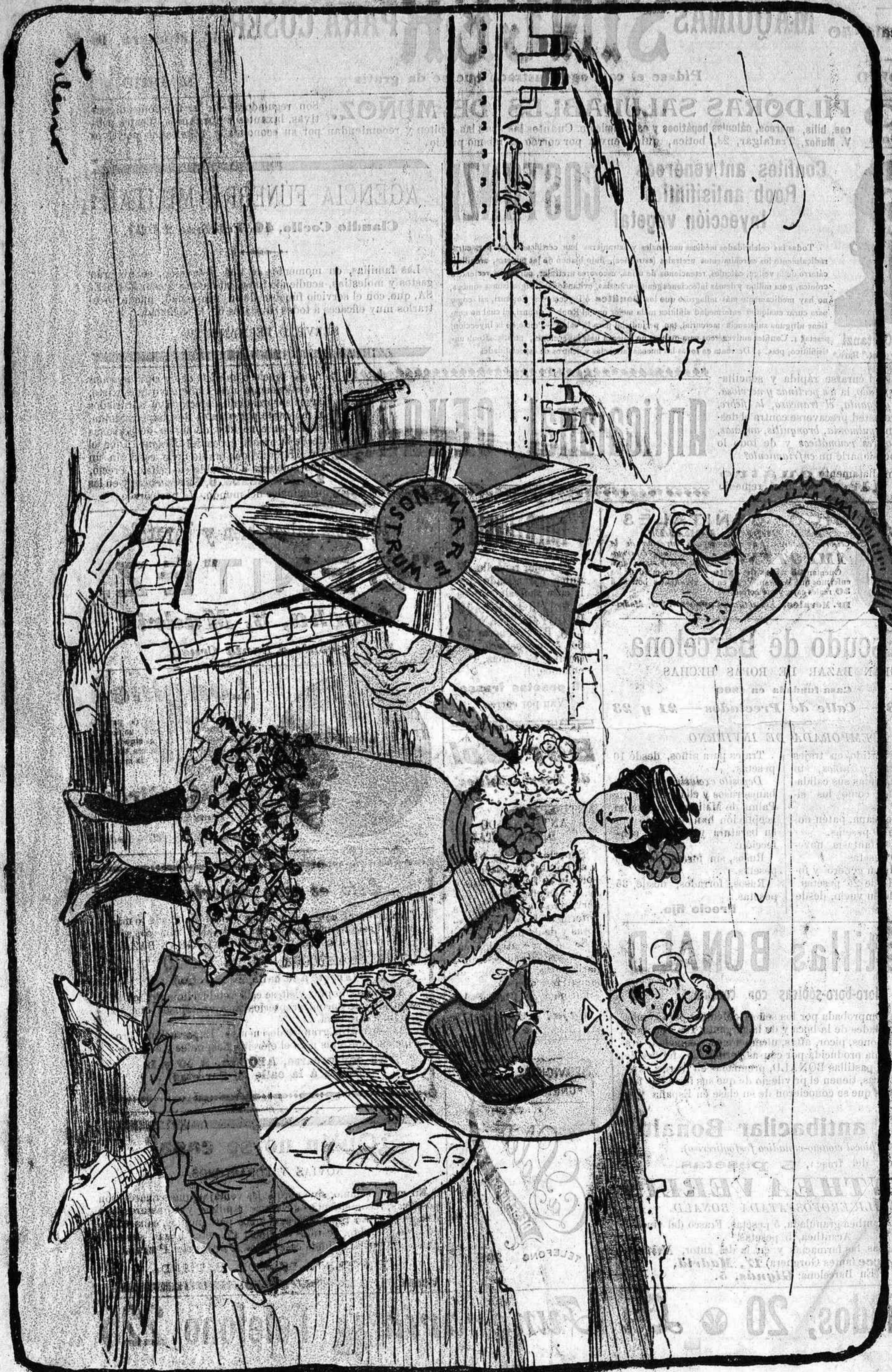
No como reclamo, sino porque las ventajas que hallarás son positivas, recomiendo a las familias y forasteros que desean comprar ropa blanca y lencería para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de noche, etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los Docks de París.

15 PUERTA DEL SOL, 15, TIENDA



Preciados, 20 • La Funeraria • Telefono 225

POLÍTICA INTERNACIONAL



Entre dos la tenían y ella....